

Alcaldes que recién asumieron se comprometieron a enfrentar situación: Repliegue y reubicación del comercio ambulante dificulta su control

En el barrio Meiggs hay locales que registran hasta 50% menos de ventas por la competencia ilegal. En Antofagasta, llegaron vendedores por la temporada estival.

CLAUDIO CERDA y FELIPE GONZÁLEZ

“Vamos a tener un fenómeno permanente de toldos azules en todos lados”, asevera resignado Adolfo Numi, presidente de la Asociación Gremial para el Desarrollo del barrio Meiggs, sobre las fiestas de fin de año y la próxima temporada estival, ante la expansión sin control del comercio ambulante a lo largo del país.

Este tradicional sector comercial, ubicado en el límite de las comunas de Santiago y Estación Central (Región Metropolitana), hoy se alza como uno de los emblemas del desorden urbano causado por el comercio ilegal en la vía pública.

Hasta hace algunos años, según comenta Numi, solo en determinadas zonas de Meiggs se veía el uso de toldos. Sin embargo, hoy se han extendido por las principales calles de todo el país y ante este escenario, alcaldes de distintas urbes han asumido el compromiso de combatirlo. Como el nuevo jefe comunal de Santiago, Mario Desbordes, quien ante lo que ocurre en Meiggs adelantó la reiteración de estos operativos de fiscalización.

“Los toldos azules van a volver una y otra vez, pero nosotros también los vamos a re-



SERGIO ALFONSO LÓPEZ

Desde el gremio para el desarrollo del barrio Meiggs plantean que la incorporación de guardias privados y mayor tecnología contribuiría a enfrentar el descontrol de ambulantes y la recuperación de espacios públicos.

tirar una y otra vez hasta que este negocio sea inviable”, afirmó.

Según Numi, en medio de este panorama, al menos 5 mil toldos se han instalado en el sector. Esta cifra permitiría proyectar unos 10 mil trabajadores informales, si se consideran dos vendedores por puesto. Como muestra de este impacto, detalla, en términos inmobiliarios hoy se registra una vacancia de 30% de locales; una disminución en los valores de los arriendos en hasta ese mismo porcentaje, y una baja de hasta 50% de las ventas en los locales establecidos.

“Todas las medidas que se han intentado implementar han fallado. Creemos que la intervención que se requiere

es de tal envergadura que el Estado no tiene los recursos para emprenderla. Estamos tratando de buscar salidas, pero esto es difícil. Llevamos dos años denunciando esta situación”, critica Numi.

Cambio de lugar

“En el verano bajaría esta aglomeración, aunque esos comerciantes lo más probable es que se instalen en el litoral central. Habrá en todos lados toldos azules”, dice Numi.

El traslado de ambulantes a localidades costeras ya se observa en ciudades nortinas como Antofagasta, donde habitualmente los fines de semana el Balneario Municipal adquiere el carácter de una feria con toldos de comercio ilegal y parrillas humeantes por las comidas preparadas ante la intensa radiación de esta zona del país.

Mientras, en la ciudad de Concepción la presidenta de la Cámara de Comercio local proyecta un complejo futuro para el control de este tipo de comercio. “Esto no va a parar nunca, porque los sacan una y otra vez, pero siempre vuelven. Yo hablo de que es necesario algo preventivo, porque de que está desatado, está desatado. Por lo menos este año el comercio ilegal no se ha estado metiendo dentro de las galerías, como ocurrió el año pasado”, dice Cepeda, quien explica que este fin de semana surge como clave para proyectar el escenario en cuanto a medidas de control para las ventas de víspera de Navidad.

“Va a ser imposible (retirarlo), porque quien diga políticamente que erradicará totalmente el comercio ilegal, eso es una falsedad”, sentencia la dirigente.

DIFICULTAD
El Barrio Meiggs registra unas 5 mil patentes comerciales, que igualan al número de toldos y puestos de ambulantes.